

**Construcción y Emergencia de Identidades desde el Lenguaje de Poder de las Redes
Sociales en la Adolescencia con Relación a la Familia y el Sistema Educativo**

**Creation and Emergence of Identities from Language Ruling in Social Networks in
Adolescence in relation with the Family and Educational System**

Nicolás Bahamón Castro y Adrián David Galindo Ubaque

Universidad de Cundinamarca

Nota sobre los Autores

Nicolás Bahamón Castro  <https://orcid.org/0000-0002-9219-5989>

Adrián David Galindo Ubaque  <https://orcid.org/0000-0002-1125-9400>

Esta investigación fue financiada con recursos de los autores. Los autores no tienen ningún conflicto de interés al haber hecho esta investigación.

Remita cualquier duda sobre este artículo al siguiente correo electrónico:

nbcpity@gmail.com

Recibido: 22/7/2020

Aceptado: 25/7/2020

Publicado: 26/7/2020



Resumen

El presente trabajo se realizó bajo los lineamientos del construccionismo social y el paradigma de la complejidad, quienes sintetizan la comprensión sobre como emerge la identidad en la adolescencia actual desde un centro de interacción común (las redes sociales) y el trasfondo que de ellas sobreviene, reconociendo la paulatina hibridación de una sociedad posmoderna que transita por la consolidación de la virtualidad en los procesos comunicativos a nivel global, propiciando consecuencias en los sistemas de mayor permanencia para el adolescente, la familia y el colegio. Desde el análisis del discurso propuesto por autores como Wodak y Meyer (2003) y Blommaert (2010), se pone en tela de análisis el lenguaje de poder inherente en las redes sociales, como dispositivo que estructura y fortalece el ejercicio de la globalización. Dentro del desarrollo metodológico, se contó con la participación de un estudiante del colegio IEM Jhon F. Kennedy del municipio de Facatativá- Colombia, su familia y un profesor de la institución, actores que permitieron adentrarnos en descubrir la función de las redes, la relación adolescente-escenarios virtuales y su repercusión en el constructo social sobre los sentidos de vida (telos) que presenta la adolescencia a futuro.

Palabras clave: Adolescencia, lenguaje, poder y discurso, construccionismo, identidad emergente, familia, colegio, globalización.

Abstract

This work was carried out under the guidelines of social constructionism and the paradigm of complexity, who synthesize the understanding of how identity emerges in current adolescence from a center of common interaction (social networks) and the background that comes from them, recognizing the gradual hybridization of a postmodern

society that transits through the consolidation of virtuality in communication processes at a global level, leading to consequences in the systems of greater permanence for the adolescent, family and school. From the analysis of the discourse proposed by authors such as Wodak and Meyer (2003) and Blommaert (2010), the language of power inherent in social networks is questioned, as a device that structures and strengthens the exercise of globalization. Within the methodological development, a student from the IEM Jhon F. Kennedy school in the municipality of Facatativá-Colombia, his family and a teacher from the institution participated, actors who allowed us to explore the role of networks, the relationship adolescent virtual scenarios and their repercussion on the social construct on the meanings of life (telos) that adolescence presents in the future.

Keywords: Adolescence, language, power and speech, constructionism, emergent identity, family, school, society, globalization.

Introducción

La globalización posmoderna y la creciente oleada de innovación tecnológica han posicionado a la virtualidad como el cimiento de los procesos relacionales de la sociedad, estableciendo una paulatina trans-culturalidad a medida que el lenguaje de las redes sociales posibilita el ejercicio de la comunicación sin interferencias geográficas, nacionales, ideológicas o culturales. La conectividad visible en esta época pospone una nueva era para la humanidad, ante la inminente propagación de la digitalidad en cada uno de los espacios donde se dinamiza la sociedad de occidente.

La siguiente investigación permite reconocer la manera en que emerge la identidad del adolescente millennial a partir de sus interacción en las redes sociales, quienes presentan dentro de su contenido, un lenguaje exclusivo y con caracteres particulares, configurando un escenario para la expresión, el diálogo y la cohesión social. Para lo anterior y como fundamento que permite reconocer el auge de las redes, es crucial el reconocimiento de la familia y el contexto educativo, sistemas que se sumergen en un status quo distintivo ante el poder de la tecnología para la organización de las estructuras sociales- funcionales en cada parte del planeta.

De esta manera, se busca reflexionar sobre la virtualidad, reconociendo que su función trasciende el acto de comunicar ante las posibilidades manifiestas en la generatividad del lenguaje, siendo el elemento fundamental para la comprensión de las dinámicas sociales actuales y la manera en que los adolescentes, desde sus construcciones individuales describen la realidad que los circunda. Por tanto, ¿cómo favorecer la emergencia de identidad desde la experiencia de la comunicación y lenguaje de poder de los escenarios virtuales de las redes sociales en un adolescente, su familia y contexto educativo? ¿De qué manera se construye un lenguaje de poder en la virtualidad de las redes sociales posmodernas?

A continuación, mediante el trabajo conjunto e interdisciplinar de la psicología y la sociología, se hace posible comprender la manera en que la identidad se construye a través de un lenguaje de poder que permita llegar a redefinir el rol dichos escenarios virtuales dentro de la sociedad.

Redefiniendo el Papel de las Redes Sociales en la Posmodernidad

Sin la arbitrariedad de calificar la dicotómicamente entre lo bueno y lo malo del uso de las redes sociales, es necesario poder determinar que es útil y que no, que llega a ser funcional para los adolescentes en función de su aprendizaje, conocimientos y adquisición de herramientas para su bienestar biopsicosocial y que llega a entorpecer sus dinámicas relacionales con el paulatino establecimiento de comportamientos que sean fundados por la información que reciben de los medios tecnológicos y la incapacidad de estos por reconocer, dimensionar y racionalizar la cantidad informativa encontrada en las redes, que en gran medida llega a construir nociones e ideales propios, considerando la variedad de personalidades que se exponen masivamente, sin inspección alguna que dinamice una reflexión sobre todo lo visto en las redes, además de tener en cuenta, que los estatutos políticos para la red, no eximen de visibilizar temáticas poco productivas en los caracteres éticos y morales que la familia ha concebido a lo largo de la línea del tiempo (Bustingorry & Jaramillo, 2008).

Considerando que el fenómeno de la interacción global a través de las redes, es la manifestación de una hibridación cada vez más pronunciada para la sociedad, es necesario escudriñar sobre la naturaleza del lenguaje expuesto en ellas y su repercusión en la construcción y emergencia de identidades; de esta manera, la presente investigación permite la expansión del conocimiento sobre la manera en que la utilidad y funcionalidad de los escenarios virtuales se alterna con la construcción del self en la adolescencia, reconociendo los tiempos de digitalización y posmodernidad actuales.

La manera en que la comunicación por medio de las redes sociales redefinen la interacción, pasando de la relación bidireccional de emisor-receptor, a una dinámica entre emisor-redes sociales-receptor; proceso en el cual confluyen otros elementos anexos expuestos, como la información comercial, publicitaria y de ociosidad, son materia de evaluación cuando los las temáticas de mayor acople en el ejercicio del relacionamiento para la sociedad, son la viva muestra de todo el contenido informativo que las redes exponen; convirtiendo a estos escenarios virtuales, en el centro de expansión de la paulatina hibridación tecnológica de la humanidad (Cornejo & Tapia, 2011). Las temáticas de las redes llegan a describirse como la prominente manifestación de la publicidad y el comercio de la era posmoderna, donde el entretenimiento y el ocio son objetos de búsqueda y sentido para gran cantidad de la población de occidente, la cual se sostiene en un circuito político-económico de situaciones efímeras, poco duraderas y volátiles (Bauman, 2000).

La Adolescencia y las Redes Sociales

Las redes sociales en el modus vivendi de la sociedad se ha convertido en el fundamento e insignia de la comunicación posmoderna; la apertura de un canal que permita visibilizar los hechos y actividades del mundo en un tiempo presente, además de ser el espacio para la construcción y emergencia de la identidad a medida que el sujeto co-evoluciona con sus semejantes desde la pantalla, son los fundamentos que hacen del caudal informativo de las redes, un agente de movilización para grandes y chicos, según sus temas de gusto e interés.

La adolescencia, al ser un constructo socio-histórico que asigna tiempos y espacios para la evolución individual y la co-evolución de sujetos con un singular ciclo de vida

(Mendivelso et al., 2008), se convierte en el sensor que permite reconocer la manera en que las redes brinda ideales, sentidos y significados para la construcción de identidad en una generación que promueve y fortalece el uso de las mismas, dando lugar a la hibridación, o el proceso en el cual, la humanidad adhiere a su extremidad un elemento externo para cualquier fin o necesidad, en este caso, el ejercicio de la comunicación dentro de su entorno (Hellín, 2012).

El acople de las redes sociales dentro del dinamismo global es uno de los fenómenos de mayor trascendencia en la era posmoderna; la adopción de la tecnología, además de ser un elemento para el desarrollo en el ejercicio político-económico, se posiciona como un elemento mediador en los procesos interaccionales de los sujetos sociales, determinante para la concepción de su realidad y en su actuación dentro del contexto (Castells, 2015).

El dinamismo interactivo dentro de las redes se caracteriza por la practicidad en la forma de expresión, además de lo efímero e inestable de las relaciones (Foer, 2017), la asignación de códigos semióticos que permiten la simplicidad en el ejercicio comunicativo (Parra et al., 2007) y la dificultad del individuo por poder reconocerse a sí mismo ante el millar de voces que circundan dentro de la red, elementos que llegan a ser sincrónicas a las nociones reflexivas de Bauman (2000) sobre la sociedad, la cual describe como superflua, volátil, cambiante y sumamente individualizada. Este último factor es indispensable para la comprensión de la emergencia identitaria en la adolescencia, teniendo en cuenta que la hibridación brinda la apertura hacia una percepción individualista de la realidad, la cual se co-construye indefinidamente en las redes sociales cuando los elementos más seguidos o de mayor importancia por los adolescentes se ubican en el entretenimiento, la publicidad y el

ocio, factores concordantes con el hedonismo inherente a la teleología de la sociedad de occidente.

La necesidad de una pedagogía para los adolescentes dentro de las redes sociales es inminente ante el fortalecimiento de fenómenos tales como el ciberbullying, juegos challenger (retos a través de la red), la promoción del consumo de SPA, el culto a la imagen y el afán por un reconocimiento social, entre muchos otros; la interacción del adolescente con publicaciones e información poco reflexiva o enriquecedora dentro de la construcción de su self, podría llegar a ser un espacio que contraste con el interés por el entretenimiento y la diversión dentro de ellas, brindando otros motivos para su expresión y sentido de vida, en una sociedad movilizada por la publicidad, la propaganda y el placer (Lipovetsky, 1986).

El Lenguaje de Poder de las Redes Sociales, el Discurso a Través de Dispositivos Mediáticos

El contexto actual, el cual se estructura funcionalmente bajo la influencia tecnológica característica de una sociedad globalizada. Los adolescentes millenials, al no encontrar un soporte generacional que direcciona la utilidad de las redes sociales, se ubican como precursores y principales actores de la era digital, siendo un elemento fundamental para su locomoción y la construcción de una nueva cultura para una humanidad híbrida a través del sincretismo promovido por la tecnología y la cual es reconocida como Transculturalidad (Trigo, 2009).

En tiempos de globalización, el discurso debe comprenderse como la herramienta política- social que incentiva, además de promocionar, la cohesión social del planeta bajo los lineamientos de un implícito neoliberalismo, consigna idealista que es centro y periferia de

la actividad social para la construcción de una cultura que unifique diferentes sentidos de vida mantenidos históricamente en diferentes partes del mundo, lo cual es evidente mediante la prolongación de la tecnología en su papel mediático para la sociedad humana. La constante transformación existente en la humanidad del siglo XXI, conlleva a valorar el papel de lo digital y su función comunicativa en la construcción de la sociedad globalizada; Blommaert (2010) describe el contexto de esta era como el afianzamiento de las políticas occidentales a través de los medios de comunicación, como catalizadores que afectan a todo el mundo en su ejercicio y movilización, censurando y amparando tabúes y tradiciones sostenidas durante gran cantidad del siglo XX en diferentes latitudes del mundo (Blommaert, 2010).

Si bien, la sociedad se crea y recrea constantemente mediante el lenguaje (Echeverría, 1994), el reconocer a las redes sociales como un elemento capitalizador del ejercicio comunicativo para gran parte de la sociedad, conlleva al ejercicio hermenéutico que permita la comprensión del papel de estas en la construcción de una cultura globalizada, quien a su vez, propicie la emergencia de identidades para aquellos que interactúan dentro de ellas. La adolescencia actual, al ser una generación sin precedentes en cuanto al uso de las redes sociales, se convierte en el sensor que permite reconocer la manera en que la tecnología se convierte en sinónimo de movilización, identidad y sentidos de vida para gran parte de la sociedad.

Las sociedades que pueden prolongarse en el tiempo, presentan un paulatino afinamiento recursivo y reflexivo de sus tradiciones culturales, a medida que sus integrantes construyen sentidos de vida equivalentes a las necesidades e intereses de la sociedad (Berger y Luckmann, 1986), si bien, la sociedad posmoderna interacciona a través de la tecnología, actualmente se encuentra en un punto inflexión debido a la importancia de lo digital sobre

lo económico, político y social como consecuencia del mismo contexto globalizado, de aquí, que sea necesario reconocer la cultura que emerge de una sociedad movilizadora por la tecnología, la cual interactúa en consonancia a un caudal masivo de información digital, que limite la reflexión consciente de aquello que reciben de la red, quizás sean los vestigios de una sociedad líquida, donde lo efímero y el paulatino individualismo no permiten una visión a largo plazo, donde las relaciones son transitorias y el autoreconocimiento del self llega a ser insustancial (Bauman, 2000).

Entre la variedad lingüística expuesta en el discurso de las redes y que es promovida para cada rincón de la sociedad, se detalla el incentivo por presentar temas afines a intereses políticos, comerciales- entretenimiento, publicitarios y deportivos, los cuales son base central de las relaciones sociales de gran parte de la sociedad (Robsy, 2010). Desde el autor, es necesario detallar como el individuo pos-moderno percibe el mensaje discursivo emitido por las redes sociales, permitiendo concebir la manera en que promueve sentidos e identidades en los adolescentes.

La simultaneidad en tiempos y espacios ofrecida por las redes sociales mundialmente, ha permitido la unión de diferentes cosmovisiones, culturas y comunidades de toda parte del mundo, como expone Goodchild (2016), el lenguaje de la globalización, de las cuales las redes son su objeto de intersección global, permiten un “Cruce de caminos” donde la variedad de lenguajes encuentra un escenario en común para adoptar un sincretismo. Las barreras fronterizas pierden todo dominio, y la sociedad, paulatinamente, construye desde la virtualidad, un espacio.

Ciber-Cultura, Identidad y Poder

Las sociedades necesitan de un control para poder compactarse y mantener dinámicas armónicas y lógicas siendo imposible la formación de un dominio ante la posibilidad de dispersión, para esto, el poder mantiene una fuerza sobre un interés en particular, influyendo de esta forma en el comportamiento de las personas (López, s.f.). La construcción de un elemento de poder se posiciona socialmente a través de la cultura, la cual se constituye como el elemento base de orden y continuidad para un ideal establecido mediante la cooperación de los integrantes de la sociedad.

Foucault (citado por Miranda, 1989) ya introducía una noción sobre los medios de control; el pan óptico, una de sus teorías cumbre, se refiere a como se establece una implícita herramienta que propicie un comportamiento similar en los integrantes de la sociedad, excluyendo a quienes no siguen estos lineamientos sociales e impidiendo su participación en la esfera colectiva, siendo una manifestación del poder, la vigilancia y obediencia bajo un ente invisible que se adhiere al dinamismo cotidiano de la sociedad.

El acopio de la tecnología de las redes establece una cantidad de material informativo para el fomento de una actividad socio-cultural enraizada en las temáticas observadas dentro de las mismas, introduciéndose profundamente en la realidad social y la manera en la que los actores sociales se relacionan, comportan e interactúan, adhiriendo el mensaje e ideales expuestos en los mismos en el ejercicio de sus convencionalidades; consolidando de esta forma a las redes sociales, como el medio por el cual las transformaciones globales actuales son tangibles para la sociedad. De esta manera, la tecnología como sinónimo de poder, pasa de posicionarse como un elemento abstracto, para llegar a consolidarse como una realidad

estructurada y por medio de la cual, el control se establece para el impacto de un interés y/o objetivo comercial, político, social, económico, etc. (Ayala, 2014).

Toda organización de poder, abarca una serie de elementos que conforman su cultura, las redes no están exentas de esta consideración, al punto de establecerse una identificación con la misma por parte de aquellos que navegan dentro de ellas. En la magistral obra “Un mundo feliz” Huxley (1932) exponía como la sobreinformación conduce a un estado de pasividad por parte de aquellos receptores del mensaje, estableciendo una manipulación a medida que el constante flujo informativo bombardea repetitivamente dentro a las masas, imposibilitando a los individuos conocer la realidad social que lo envuelve (Robsy, 2010), de manera que solo es necesario echar un vistazo a la naturaleza de las redes sociales, quienes presentan una magnitud informativa considerable, sin límites de espacio y tiempo.

La Posibilidad de una Pedagogía Desde las Redes Sociales

Chacón indicó que la construcción de la sociedad posmoderna se crea y recrea constantemente desde las redes, siendo el epicentro de interacción preferida para una sociedad millennial que converge con la tecnología al punto de ser parte de su identidad (Aleixandre et al., 2017). La necesidad de una ruta pedagógica para la sociedad podría llegar a ser esencial, ante la posibilidad de cambio en el sentido de utilidad que tienen los adolescentes sobre las redes, generando una transición naciente del reconocimiento de su funcionalidad en las demandas y necesidades del entretejido global actual. Cuando el millennial contraste y verifique sobre la importancia de la comunicación a lo largo de la historia, podría concientizarse sobre el valor de la interacción desde la red, posibilitando a su vez, la locomoción social hacia cualquier fin establecido, mediante la exposición de

información concatenante con las necesidades globales, entre las cuales pueden evidenciarse los daños ambientales, el cambio climático, el éxodo de africanos y latinos a diferentes partes del mundo y los cambios socio-políticos de la actualidad, entre muchos.

Si bien, la globalización de la pos-modernidad se debe principalmente a la flexibilidad y adaptación de las redes sociales en las dinámicas de la sociedad; las tecnologías virtuales permiten una conexión global entre naciones a una velocidad tan vertiginosa, que deja a un lado los preceptos de la distancia y la lejanía; permitiendo la adherencia de la red web para el ejercicio de las actividades económicas, políticas, culturales, comerciales y educativas, entre otras (Castells, 2009), permitiendo una cohesión trans-global cuando el millennial considere, reflexione y ejercite el reconocimiento e importancia de una colaboración gregaria, contrastando el thelos de estos tiempos actuales en donde la individualidad se fortalece con el enmarcado bombardeo propagandístico de las pantallas y la publicidad (Bauman, 2000).

Uno de los retos para la nueva era tecnológica consiste en el desafío que interpone la distancia en el proceso enseñanza-aprendizaje; establecer una tarea o rutas para la adquisición de conocimiento a través de la virtualidad no es garantía de su realización por parte de los estudiantes, la omisión de las actividades propuestas, debido a las diferentes clases de entretenimiento provenientes de la red web, son uno de las peyorativas al manejo de las novedades tecnológicas al servicio de la enseñanza (Pérez et al., 2015), entre tanto, los autores indican una serie de competencias adquiridas mediante al uso de las redes, tales como, la autogestión e independencia para la acción ante cualquier ideal propuesto, habilidad en la decisión y toma de decisiones, además de la constante por informarse sobre alguna temática de interés; de esta manera, el espacio para la enseñanza debe manejarse

metódicamente, bajo la supervisión de un referente que permita viabilizar el estudio didáctico en las redes.

Kurland (citado por González, 2015) afirma lo siguiente:

Los jóvenes están utilizando diversos recursos tecnológicos para crear una cultura paralela a la cultura oficial, una cultura pública que va construyendo a través de sus opiniones y que cobra real sentido para ellos porque constituye una proyección de sus vivencias y pensamientos. (p. 19)

Los gobernantes del grupo de los ocho (citado por Buxarrais, 2016), indicaron que el impacto de las redes sociales en la educación, permitirán diacrónicamente, una herramienta pedagógica para la construcción de nuevos ideales que afiancen la construcción cultural de la posmodernidad, siendo una herramienta para el compromiso público, la participación cívica y política de los jóvenes en su rol de actor social.

El Rol Familiar y el Sistema Educativo: Institucionalidad vs Individualidad

A medida que la directriz de las redes sociales se inmiscuye dentro del entretejido social, la familia y el sistema educativo vislumbran la fortaleza de la era digital en la sociedad posmoderna. El mensaje y contenido implícito de cierta información proveniente de las redes, a través de artistas, cantantes, actores e iconos influyentes para los adolescentes, genera un oxímoron y/o contraste con el sentido de vida construido por generaciones pasadas, donde se le daba un alto valor a las ideas gestadas dentro de la familia y posteriormente en la escuela.

La familia se afianza en su papel normativo y ético en la formación de sujetos contextualizados por la sociedad, en relación con las redes sociales. O' Keeffe y Clarke- Pearson

(citados por Ballesta et al. 2015) exponen como la familia se posiciona desde un leve y confidente rol frente al accionar de la juventud dentro de las redes, existiendo una permisividad en el manejo de estas herramientas para el ejercicio de sus actividades escolares y en la exploración acerca de temáticas de su propio interés, a su vez que, la familia, también se demuestra restrictiva, ante toda la misiva de propaganda hedonista y ocio de una sociedad enfocada hacia el consumo.

Correspondiente a los estilos de vida estereotipados en la actualidad, la familia se ha considerado desde otras perspectivas, las cuales contrastan con los ideales históricos y sacramentales que hacían parte de ella; en consecuencia a los avances y estamentos del desarrollo social, tecnológico, político y económico, la diversificación del concepto, hace de la familia un término ubicado bajo el panorama de la incertidumbre, teniendo en cuenta las transformaciones legislativas y políticas que imprimen sus nociones dentro de ella y la manera en que esta adopta las normativas impuestas. Lo anterior ha llevado a convertir a la familia en un grupo de singularidades, donde el arraigo a ideales antiguos sobre la noción de familiaridad es mínimo, a comparación del interés de sus integrantes por experimentar individualmente la magnitud de posibilidades presentes en la sociedad y de las cuales puede acceder por sí mismo (Palacio, 2009). Lo esencial es reconocer que la familia brinda un sentido de estabilidad social, más allá de ideales culturales presentes en la globalización, ideología que establece a la tecnología como principal sostenedor del funcionamiento social. La cuestión y reto de estudio es si los elementos contiguos a la pos-modernidad llegan a ser funcionalistas para la vida en familia, en el sentido de apoyar el carácter emocional-afectivo inherente a esta, teniendo en cuenta el contraste observado por la constante individualización

de las personas y las consecuencias de una fragmentación social desde su principal patrón de orden (Domínguez, 2016).

Metodología

Se realizó un estudio de caso con el interés de reconocer la emergencia y tránsito de la identidad del adolescente dentro de los escenarios virtuales de las redes sociales, además de la manera en que los sistemas familiar y educativo interactúan bajo la aparición y fortalecimiento de la era digital, como eslogan de una ciber-cultura globalizada. (Ver figura 1).

Diseño de Intervención

Fase 1. Propositiones hipotéticas antes de la intervención en los escenarios conversacionales.

Fase 2. Cuatro escenarios conversacionales. Dos de ellos con la participación del adolescente, el siguiente con un agente de la comunidad educativa y por último, la presencia y participación de la familia.

Fase 3. Transcripción de la información.

Fase 4. Codificación, triangulación de la información, análisis del discurso.

Fase 5. Análisis de resultados.

Fase 6. Resultados.

Principios Operativos para la Intervención

La contextualidad, elemento síntesis del conocimiento, comprensión e interpretación del dinamismo social (González García, 2010), del cual las redes sociales son cruciales actualmente, teniendo en cuenta su papel expositivo y descriptivo de la realidad construida por la cultura híbrida posmoderna, generando identidades, perspectivas y acciones en la sociedad en general, la adolescencia, la familia y el colegio.

El diálogo contextualizado, el cual permite redefinir la percepción de los jóvenes sobre las redes sociales como constructor de identidades y su repercusión dentro del contexto familiar y educativo. Pakman (citado por Galindo & Riascos, 2016) indicó que lo anterior se consigna, considerando lo fundamental de la interacción entre participantes e investigadores en función de una retroalimentación circular surgida al instante que se intenta explicar y comprender la información y específicamente, la realidad misma.

Para abordar la contextualidad, es necesario considerar la aparición de un *dispositivo mediático* en la sociedad. El cual compromete esencialmente el ejercicio de la comunicación. Dicho dispositivo se observa en el proceder de las redes sociales, el cual posibilita la locomoción de la sociedad en general. El dispositivo, término acuñado por Wodak y Meyer (2003), permite la exposición de un discurso, permitiendo la construcción de prácticas sociales, sentidos de vida y movilizaciones acordes a la naturaleza del mismo.

El discurso, quien permite la construcción de una estructura social, funcional y organizada, del cual el adolescente estará en contacto, generando vivencias, experiencias y apreciaciones las cuales serán el cimiento para la emergencia de su identidad (Fairclough, 2008).

El análisis del discurso se posiciona como técnica para la recolección de datos, teniendo en cuenta dos premisas fundamentales. La primera, cuando el discurso puede reconocerse socialmente mediante un dispositivo mediático (Wodak y Meyer, 2003), en este caso, las redes cumpliendo con dicha mediatización. Y el segundo, cuando el discurso recurrente en el dispositivo, converge con las nociones de la globalización (Blommaert, 2010). (Ver figura 2).

Categorías de Análisis

- 1. Construcción de identidad a través del lenguaje en las redes sociales.** La sociedad se enfrenta a una virtualidad plétórica de información, signos, códigos semióticos y proposiciones semánticas que hacen de las redes sociales, el espacio para que el lenguaje objetive la construcción de la realidad social de aquellos que participan dentro de ellas.
- 2. Interacción, familia y educación.** Exploración de la interacción del adolescente en sus sistemas familiar y escolar, como principales constructos de socialización y formación. Si bien, la familia es el principal patrón social, reconocer la locomoción dentro de ella permitiría, a priori, vislumbrar descriptivamente el papel de los escenarios virtuales en la familia y de la tecnología en la sociedad.
- 3. Lenguaje de poder.** El lenguaje en su papel de constructor de la realidad, toma un papel trascendental cuando se convierte en el dispositivo mediático de la sociedad, auspiciando paulatinamente lo conocido por cibercultura.
- 4. Hiperrealidad, complejidad y globalización (Contextualidad y Posmodernismo).** Los fenómenos concernientes a una sociedad híbrida, tecnológica y con la posibilidad de conocer una gran variedad de temáticas tejidas por todo el mundo.

Resultados

En respuesta a la pregunta problema expuesta al inicio de la presente investigación, y en consideración de los datos recogidos dentro de la investigación, es *esencial* reconocer que el adolescente se desenvuelve dentro de un status quo sin sin precedentes en la historia de la sociedad humana, donde el predominio y utilidad de herramientas virtuales convergen con el dinamismo social adyacente a la globalización, marcando una pauta para la interacción social, la hibridación, proceso en el cual, el individuo acopla a su organismo, un elemento con el cual permite desarrollar alguna actividad o rol funcional dentro de su cotidianidad, en este caso, la comunicación.

Construcción de la Identidad

Las redes sociales se posicionan como el cimiento de la principal estructura funcional comunicativa globalmente, convirtiéndose en una herramienta esencial que acompaña al adolescente desde el inicio de su formación y desarrollo ontogénico.

Para llegar a reconocer la manera de favorecer el ejercicio sistémico que vivencia el adolescente en su cotidianidad, es esencial exponer las siguientes nociones que fueron reconocidas a lo largo de la intervención:

Asiduidad Del Lenguaje Exponencial

Por medio de la abundancia y continuidad en la exposición de publicaciones dentro de las redes, sin limitaciones de tiempo- espacio, la sociedad se dinamiza mediante una constante información. Para el adolescente, al crecer en cercanía de las redes sociales, se observa con mayor fortaleza el acaparó de su atención en el contenido de la red social,

estableciendo de esta forma, un lugar para el entretenimiento y el ocio sin limitaciones o normativas que controlen su participación. La asiduidad es un reflejo de la globalización posmoderna, la cual vive en constante movimiento sin interferencias de horario, lugar, raza, cultura ni creencias.

Lenguaje Onomatopéyico

Se define como la replicación constante de un ideal propuesto por sujetos de notoria interacción y seguimiento dentro de las redes. La promoción de modelos, tendencias, iconos y estereotipos continuamente seguidos por los adolescentes encausan su interés hacia las novedades de cada una de las publicaciones de estos influenciadores, quienes a su vez, promueven sentidos de vida en sus perfiles, brindando un referente constante para el adolescente, quien construye perspectivas diacrónicas a lo visible en las redes, sobre temáticas hedonistas, de experimentación y sobre puntos de vista de sucesos presentes socialmente, emergiendo de esta manera, una imitación y repetitividad de dichas nociones en la actuación del adolescente dentro de su social.

Cibercultura De La Emoción

Por medio del lenguaje semiótico expuesto a través de los “me gusta” y diferentes reacciones emotivas a las publicaciones de las personas, páginas y grupos encontrados en las redes, la sociedad interactúa y se moviliza desde una naturaleza emocional, cambiante, superflua y dinámica que, entre sus características, valida o confronta las posturas individuales de cada quien. El mundo de la red social es un escenario para la exploración de diferentes temáticas, las cuales están expuestas a una reacción siempre emotiva, de agrado o en contraste, su aversión, es un concurrente oxímoron de reacciones por parte de toda la

cadena de sujetos que navegan dentro de ella, dando para la controversia y la opinión, puntos clave cuando se construyen ideales culturales, en este caso “Ciber-culturales”. Al construirse una cultura, se genera la sustancia y el espacio para la formación de identidades, de aquí, que la sociedad este pasando de la abstracción de lo virtual, a la inminente génesis de una humanidad híbrida, cuando la importancia y trascendencia de las redes es impulsada por la sociedad misma.

Reconocimiento E Inclusión Dentro Del Enjambre

La concentración de la adolescencia en las redes sociales posiciona a estas como elemento primordial del interaccionismo simbólico pos-moderno, además del escenario preferido para el relacionamiento social, según las temáticas y novedades que las redes postulan. Los jóvenes se relacionan según las temáticas encontradas allí, fortaleciendo el vínculo entre estos escenarios virtuales y la sociedad general gracias a la posibilidad de ser reconocidos, una necesidad intrínseca desde los primeros vestigios de conciencia en el ser humano y que consigna la paulatina hibridación de la sociedad.

El Pan Óptico De La Opinión

Los jóvenes se vigilan entre sí, prestando su atención a las publicaciones de los demás, validando, desacreditando o discutiendo sus posturas dentro de los escenarios virtuales. El interés por ser reconocidos y estar a la par de las exigencias implícitas de la sociedad mediática, promueven la participación dentro de las redes, haciendo parte activa de ellas para el crecimiento de la promoción temáticas que estas introducen en la sociedad.

¿Como Se Construye El Lenguaje De Poder?

Se contemplaron tres formas de lenguaje emergente en las redes sociales, los cuales son reflejo de las dinámicas de la juventud en sus colegios, dentro de su hogar y en su ejercicio interactivo con los medios virtuales.

Los lenguajes emergentes, dinamizan la comunicación y se convierten en un elemento estructural- funcional de la construcción social en las redes sociales (Cibercultura), la cual, es base de la identidad emergente, considerando la paulatina hibridación de los jóvenes.

Lo anterior permite un anclaje del adolescente a las temáticas construidas socialmente en el ciberespacio; las redes sociales juegan un papel expositivo de información proveniente de la cotidianidad, permitiendo un dialogo empático entre pares sobre las mismas y el reconocimiento de las tendencias del momento. (Ver figura 3).

Lenguaje Semiótico Emocional

consolida bases de interacción que permiten la comprensión de reacciones emotivas dentro de la red, a causa de los contenidos y publicaciones existentes en las redes, o cualquier suceso de la cotidianidad que se quiera plasmar en la red social. Un “like”, “lol”, “tbt”, “stalkeo” o la presencia de emoticones, además de abreviar el ejercicio lingüístico, permiten la comunicación en la era tecnológica, su firmeza dentro de los procesos relacionales de la sociedad, hacen de ellas, un elemento mediador, promotor de discursos construidos socialmente y replicados paulatinamente. Si bien, la sociedad requiere de un canal al alcance de su mano para lograr comunicarse globalmente, estos sufijos permiten el entendimiento del lenguaje construido ciberculturalmente.

Leitmotiv Cibernético

El leitmotiv toma un lugar especial en las redes sociales cuando la información presentada siempre es novedosa, reciente, continua, dinamizándose en compañía de miles de personas conectadas a un mismo escenario para la acción. Las redes son una sinfonía con diferente tipo de información multimedia, en la cual, la sociedad se moviliza en sincronía conjunta.

El Lenguaje Literario de la Cotidianidad

Es la representación virtual de las experiencias del adolescente dentro de su cotidianidad, siendo relevantes las temáticas del colegio, los juegos, retos, además de escenas comunes en el hogar, como ejemplos que permiten la empatía entre los participantes de la red, quienes comparten, narran, discuten y fomentan las vivencias de su transitar por los escenarios principales de interacción. La ciber-cultura puesta en acción por medio de todo contenido semiótico, consta de imágenes, palabras clave como” entre muchas, y todo signo compuesto de significados que permite la interacción en las redes. El adolescente se parcializa paulatinamente a sectarismos sociales visibles en la red. (Ver figura 3).

Discusión

Fundamentalmente, es necesario el reconocimiento de una ciber-cultura que se propaga a medida que la tecnología ahonda en cada uno de los rincones y necesidades de la sociedad, posicionando a la adolescencia, como los principales actores de una era digital que se dinamiza entre personajes de influencia, cantantes, artistas, famosos y todo tipo de sujetos que apremian las redes con un lenguaje semiótico que cuantifica la valía e importancia

personal; propiciando la emergencia de identidades desde un sentido de vida sincrónico a los ideales de la globalización.

Blommaert (2010) explica como la globalización trasciende toda cultura latente en un territorio particular, para permear en sus construcciones sociales mantenidas en el tiempo y legitimar una postura novedosa de carácter político, económico, comercial y cultural, el cual forma un sincretismo para la ecuanimidad de la sociedad catalogada de occidente. Las redes sociales están convirtiendo en tangible los ideales de este movimiento macro de la humanidad, a medida que la sobreabundante información de las mismas se consolida a través de la hibridación de los tiempos presentes y la adolescencia precisamente, aborda las temáticas que estos escenarios virtuales ofrecen, con un sentido de pertenencia afianzado en sus perfiles, páginas y todo elemento virtual que comprometa la opinión pública sobre si dentro de ellas.

Lo anterior puede llegar a generar un estado latente de inestabilidad en los adolescentes, un apremio y significativo valor a su forma de desenvolverse en las redes, que llegue a dificultar su pathos o aquel estado de ánimo donde se conjugan emociones, pensamientos y sentidos de vida; como bien expone Foer (2017) la facilidad con que las relaciones en las redes se fragmentan, y la incertidumbre de no poder tener una clara visión de la realidad y las cosas, generaría en el adolescente una constante dificultad por consolidar un oriente, el cual se aleja con el vaivén de efímeras emociones de una vida superflua y cambiante a la misma velocidad con que se promueve la información en los canales de las redes sociales.

Cuando Bauman (2000) describía lo efímero de las relaciones sociales en la posmodernidad, quizás su punto de tangencia se encuentre en la ociosidad de un mundo

individualista que se propaga a mediad que el hedonismo se legitima como base de orden en la sociedad occidental; lo anterior podría afianzarse cuando el status quo actual formaliza a la hibridación como sinónimo de identidad e inclusión dentro de las esferas sociales que permean al adolescente. Si bien, el pan óptico de Foucault (citado por Miranda, 1989) exponía un eje de control para la sociedad, la sociedad misma se observa y vigila desde las redes sociales, manteniendo un elemento base para la interacción e inclusión social, la opinión.

La opinión se enmarca desde los estereotipos consagrados en la publicidad y el comercio de la era posmoderna, el cual genera un eslogan o imagen de inclusión para gran la adolescencia a mediad que la identidad se construye con la cercanía de las redes sociales desde una temprana edad. Filogenéticamente, la adolescencia actual no encuentra antecesores en el uso de las redes sociales, consolidando su patronato en el ejercicio de las redes, una posición que llega a ser dicotómica, en cuanto a la posibilidad que tiene el joven por empoderarse de las redes, convirtiéndolo en un escenario pedagógico y adyacente con las necesidades globales, reconociendo los cambios sociales, políticos y económicos de una era que gira hacia la incertidumbre.

Esta ruta de locomoción podría propiciar otro sentido para la trans-culturalidad expuesta por Trigo (2009), la cual se visibiliza en las redes y todo el ciberespacio desde una postura netamente publicitaria y comercial, para adecuar de esta forma, otra mirada, otra misiva que sincronice con la realidad; dejando a un lado el contraste entre realidad virtual y realidad física, de manera que la construcción emergente de las redes sea para los adolescentes, una manera de establecer una ciber-cultura que favorezca a la sociedad en general.

Cuando Bustingorry y Jaramillo (2008) comentan la dificultad de una reflexión de los individuos a la hora de interactuar y relacionarse en las redes sociales, la razón llegaría a encontrarse en la mínima consciencia de las posibilidades que tiene la comunicación global en red, de manera que, a medida que la adolescencia reconozca las oportunidades latentes en el acto de comunicar, su funcionalidad llegaría a extenderse sin límites y en convergencia con las necesidades sociales del presente.

Por su parte, el papel de las familias y del contexto educativo es esencial a la hora de establecer sentidos de vida en los adolescentes, quienes en su constante co-evolución dentro de un espacio- tiempo convergente cuentan con la peculiaridad de compartir sus vivencias para ser contrastadas con jóvenes de cualquier latitud geográfica, reconociendo la facilidad por visibilizar el *modus vivendi* de sus contemporáneos y a su vez, adoptando a las redes sociales como su recurso más funcional y de mayor simpatía. Palacio (2009) reconociendo la adversidad de la institucionalidad de la familia con la individualización consecuente de la era posmoderna, debió reconocer también que las redes paulatinamente se irían convirtiendo en el eje del dinamismo social, de manera que, ante todo vestigio de maniqueísmo sobre que es bueno y que no, es necesario promulgar el uso adecuado de las redes, para la educación dentro de las esferas familiar y educativa que permitan un ejercicio asertivo de estas herramientas para la comunicación, la cohesión social y su movilización.

Conclusiones

La emergencia de identidad surge de un lenguaje de poder comprendido por cinco facetas, las cuales permean en la relación del adolescente con sus sistemas familiar y educativo, los cuales, a su vez, transitan bajo una dinámica globalizadora reconocida como hibridación.

Frente a la pregunta problema, la emergencia de identidades en los adolescentes, requiere considerar la cibercultura de las redes, bases de la construcción social de una era posmoderna y que repercuten en la adquisición de temáticas y un dinamismo particular en la locomoción social híbrida.

En cuanto a los procesos familiares y educativos, se concluye la necesidad de un acompañamiento balanceado con la necesidad del adolescente por una sensación de libertad. El término *millennial* debe tenerse muy en cuenta por padres y profesores, cuando se requieren de métodos para propiciar responsabilidades y actividades que generan una sincronía entre la virtualidad y el accionar físico, tangible de la realidad social.

La tecnología en función de la responsabilidad, promueve la locomoción del adolescente. La continua promulgación de información se promueve en virtud de los lineamientos de la globalización.

Las redes sociales propician un status quo caracterizado por la interacción simbólica global, generando una cibercultura con un lenguaje particular. La emoción es tanto la base del ejercicio de los adolescentes en las redes sociales, propiciando identidad, como la base del comercio bajo el descubrimiento y novedad de temáticas con un sentido semiótico con significados de inclusión y participación social, la interdependencia entre redes y globalización es total.

El acompañamiento continuo de la familia y escuela en favor del adolescente dentro su accionar en las redes sociales, permite un enriquecimiento de todos los actores, a medida que el dialogo contextualizado del fenómeno, auspicia la divergencia de ideas sobre la importancia de un buen ejercicio en las redes, construyendo una cibercultura acorde a las

necesidades que presente la sociedad y en la cual, la comunicación es vital, haciendo de las redes sociales, un elemento que permite la conectividad con cada individuo para la movilización social a favor de cualquier temática.

El leitmotiv de las redes sociales puede construirse de acuerdo a las necesidades sociales, reconocidas mediante las aulas de clase y el dialogo contextualizado entre adolescentes y familias. Puntos de acción que permiten la movilización a favor de las necesidades sociales a través de la interacción en las redes.

En cuanto a las identidades emergentes, se reconoce la tendencia de la adolescencia por ampliar sus horizontes, cuestionando cada constructo social establecido, a través del contraste con otros puntos de vista encontrados en la virtualidad. Las nociones culturales e históricas, son constantemente cuestionadas por el adolescente millennial.

La psicología al servicio de la educación, puede propiciar una cibercultura pletórica de funcionalidades acordes a necesidades sociales. Los procesos de interacción de los jóvenes pueden contener un sentido individual, reflejado en sus propias publicaciones, auspiciando movilizaciones que se requieran en sus espacios comunitarios. El telar construido entre la familia y el colegio, es un punto de encuentro para que el adolescente considere la virtualidad como una herramienta en función de las necesidades de la sociedad, de tal modo que este reconocimiento, contrarreste el dinamismo en el cual, la juventud pondera su atención a las temáticas de ocio y entretenimiento para convertirse, en el escenario para una cohesión de temáticas enriquecedoras en todas las dimensiones gregarias de la sociedad, de tal modo, que en el adolescente circunde una sed por el conocimiento de sí mismo y las posibilidades

nacientes de la unidad y relacionamiento de una sociedad que paulatinamente se encamian hacia la hibridación.

Referencias

- Aleixandre, S., Aznar, I., Blas, P., García C., & López, P. (2017). Influencers: Nuevos modelos para una nueva generación. *Editorial Guadalaviar*. Valencia- España.
- Ayala, T. (2014). Redes sociales, poder y participación ciudadana. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 26. 23-48. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2014.n26-02>
- Ballesta, F.J., Lozano, J. Cerezo, M.C., & Soriano, E. (2015). Internet, redes sociales y adolescencia: Un estudio en centros de educación secundaria de la región de Murcia. *Revista Fuentes*, 16, 109-130.
<https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2015.i16.05>
- Bauman, Z. (2000). Modernidad líquida. *Fondo de cultura económica de Argentina S.A.*
- Berger, P., & Luckman, T.(1986). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores.
- Blommaert, J. (2010). A critical sociolinguistic of globalization. *Cambridge University Press*. Cambridge- England. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511845307.003>
- Bustingorry, S., & Jaramillo Mora, S. (2008). Metacognición: Un namino para aprender a aprender. *Estudios Pedagógicos*, XXXIV(1),187-197.[fecha de Consulta 23 de Julio de 2020]. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1735/173514135011>

- Buxarrais, R (2016). Redes sociales y educación: Teoría de la educación. Educación y cultura en la sociedad de la información. *Ediciones Universidad de Salamanca*, 17 (2), 15-20. <https://doi.org/10.14201/eks20161721520>
- Castells, E. (2015). La psicología detrás de las redes sociales: El código de comportamiento no escrito. *Psicología social y relaciones personales*.
<https://psicologiaymente.net/social/psicologia-redes-sociales-codigo>.
- Castells, M. (2009). Comunicación y poder. *Alianza Editorial*. Primera edición. Madrid-España.
- Cornejo, M. & Tapia, M. L. (2011) Redes sociales y relaciones interpersonales en internet. *Fundamentos en humanidades*, 12 (24). 219-229. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/pdf/184/18426920010.pdf>
- Domínguez, J. (2016). Familia, modernización y teoría sociológica. *Estudios sociológicos* XXXIV, 100 (10), 145-167. <https://doi.org/10.24201/es.2016v34n100.1397>
- Fairclough, N. (2008). El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: Las universidades. *Discurso y Sociedad*. Vol.2 (1): 170-183.
<http://www.dissoc.org/ediciones/v02n01/DS2%281%29Fairclough.pdf>
- Foer, F. (2017). Un mundo sin ideas: La amenaza de las grandes empresas tecnológicas a nuestra identidad. *Editorial PAIDOS*.
- Galindo, A., & Riascos, N. (2016). Videojuegos: Dispositivos narrativos en la intersubjetividad de la intervención psicoterapéutica con jóvenes, sus familias y sistema educativo. *Universidad Santo Tomas de Aquino- Facultad de Psicología-*

Maestría en Psicología Clínica y de la Familia.

<https://doi.org/10.15332/tg.mae.2016.00539>

González García, V. (2010). Interpretando el pensamiento complejo: Un acercamiento a León Vygotsky. *Revista Postgrado y Sociedad*, 10 (1). 38-63.

<https://doi.org/10.22458/rpys.v10i1.1874>

Goodchild, S. (2016). ¿ Which language are for you? I am for all languages. Reflections on breaking through the ancestral code. Trials of sociolinguistic documentation. *SOAS Working papers of linguistic. University of London*, 18. 77-93.

<https://www.soas.ac.uk/linguistics/research/workingpapers/volume-18/file116230.pdf>

Hellín, P. (2012). La cultura-Mundo: Respuesta de una sociedad desorientada de Pedro Hellín. *Signos do consumo*, 4 (1). 135-140. <https://doi.org/10.11606/issn.1984-5057.v4i1p135-140>

Huxley, A. (1932). Un mundo feliz. *Editorial Plaza & Janes*.

Lipovetsky, G. (1986). La era del vacío: Ensayo sobre el individualismo contemporáneo. *Editorial Anagrama*. Primera Edición.

López, G. (Sin fecha). Poder social ¿A quién pertenece? *Asociación nacional de psicología ANEPSI*. <https://www.anepsicolumbia.org/revistacontextos/poderso.html>

Mendivelso- Gil, A.I., Londoño- Ruiz, M., & Rodríguez-Arias, S.C. (2018). Escenarios conversacionales con familias y adolescentes: Hacia la subjetividad como

- autoorganización vincular. *Revista Latinoamericana de estudios de Familia*, 10 (1). 140-162. http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef10_8.pdf
- Miranda, M. (1989). El Panóptico, el ojo de poder de Michael Foucault. *Ediciones la Piqueta*. Segunda Edición.
- Palacio, M. (2009). Los cambios y transformaciones en la familia. Una paradoja entre lo sólido y lo líquido. *Revista Latinoamericana de estudio de familias*, 1. 46-60. http://vip.ucaldas.edu.co/revlatinofamilia/downloads/Rlef1_3.pdf
- Parra, C., Enciso, R., & Mendoza, R. (2007). Redes sociales, lenguaje virtual y ortografía. *Revista Edúcate conciencia*, 6 (7). 75-88. <http://tecnocientifica.com.mx/volumenes/V6N7A6.pdf>
- Pérez, M., Ortiz, M., & Flores, M. (2015). Redes sociales en educaciones y propuestas metodológicas para su estudio. *Ciencia, docencia y tecnología*, 26. 188-206. <https://www.redalyc.org/pdf/145/14538571008.pdf>
- Robsy, A. (2010). Lejos del discurso cultural dominante. Anotaciones de Pensamiento y Crítica. <http://anotacionesdepensamientoycritica.blogspot.com.co/2010/08/la-sobreinformacion-como-manipulacion.html>.
- Trigo, A. (2009). La lógica global del multiculturalismo. *Quorum académico*, 6. (1). 163-181. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199016737007>
- Wodak, R., & Meyer, M. (2003). Métodos de análisis del discurso. *Editorial Gedisa*. Primera Edición.

Apéndices

Figura 1

Genograma

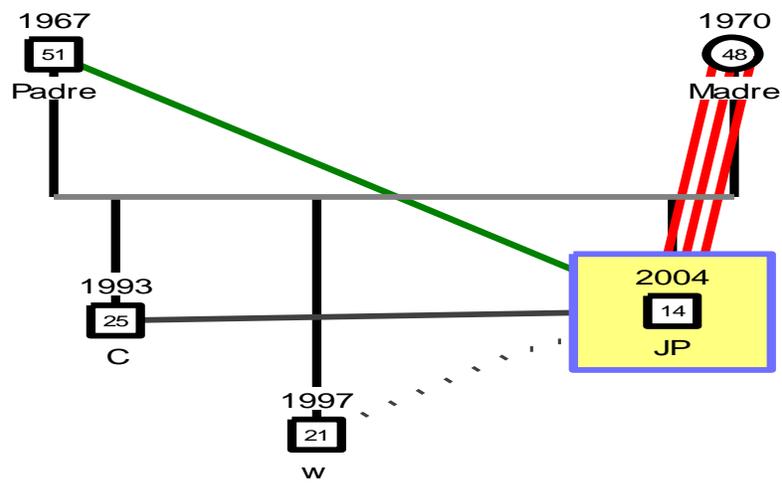


Figura 2.

Paso a Paso Metodológico

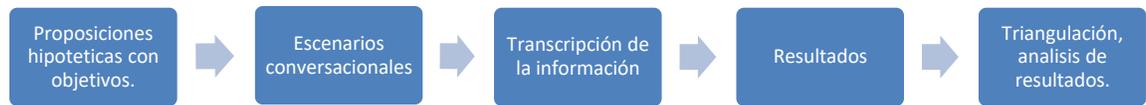


Figura 3

Construcción del Lenguaje de Poder



Copyright (c) 2020 Nicolás Bahamón Castro y Adrián David Galindo Ubaque



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumendelicencia](#) - [Textocompletodelalicencia](#)